

# Apuntes de homilía para el domingo 17 de marzo de 2019 2a Cuaresma C

Lecturas: Gen 15: 5-18; el pacto con Abraham

Filipenses 3: 17-4: 1; un llamado a perseverar en los valores de Dios en conflicto con los del mundo.

Lucas 9: 28-36; La Transfiguración, revelando la divinidad de Jesús.

**1. El llamado al discipulado:** Recordemos que la semana pasada reflexionamos sobre los 40 días de Jesús en el desierto y cómo luchó con las tentaciones básicas de la vida que pueden resumirse en las tentaciones de la carne, del orgullo y la vanidad. Esta semana pasaremos a tener el coraje de ser transformados a la imagen de Cristo, inspirados por su Transfiguración, para que podamos ser discípulos dignos.

**2. Primera lectura:** las lecturas de Génesis explican cómo la obediencia a Dios transforma a Abram, sin hijos y pagano, en el Abraham que se convirtió en el prototipo de fe verdadera y el padre del Pueblo elegido de Dios. Esta obediencia transformó a Abram sin hijos en el Patriarca Abraham y creyente en un solo Dios. La lectura de Génesis 12 es el primer encuentro entre Abram y Dios. Abram era próspero en la tierra y el ganado, pero no tenía hijos, y eso, para la gente de su época, era la más grave de todas las privaciones posibles. Así que Dios lo desafió con una oferta: "Haré de ti una gran nación". Pero los requisitos de Dios eran absolutos: "Sal de la tierra de tus parientes". Luego, en Génesis 15, Dios forma una Alianza con Abram. Los requisitos debían volverse aún más absolutos cuando, después de que Abraham finalmente tuvo un hijo, Dios le pidió que sacrificara a ese mismo hijo (Génesis 22: 1-18). Dios también nos pide que abandonemos nuestra antigua vida perezosa de pecado y salgamos con Él a un período de arrepentimiento, renovación de vida y transformación.

**3. Segunda lectura:** San Pablo pide a los filipenses que lo imiten en su discipulado. Él es muy claro: "Para muchos, como les dije a menudo y ahora les digo incluso en lágrimas, comportarse como enemigos de la cruz de Cristo. Su fin es la destrucción. Su Dios es su estómago; su gloria está en su "vergüenza". Sus mentes están ocupadas con cosas terrenales. Pero nuestra ciudadanía está en el cielo y de ella también esperamos un salvador, el Señor Jesucristo. Él cambiará nuestro humilde cuerpo para conformarse con su cuerpo glorificado... Por lo tanto ... mantente firme en el Señor.

**Esto nos llama a ser santos,** especialmente con respecto a la gula (deseos excesivos y participación excesiva en apetitos y placeres) y con respecto a la modestia y la pureza sexual (ver 1 Tesalonicenses 4: 3-8). Somos llamados a la gloria de Dios mismo, como Jesús se transfiguró ante Pedro, Santiago y Juan, cuando estaremos en el cielo.

**4. El Evangelio: la Transfiguración de Jesús:** el propósito principal de la Transfiguración de Jesús fue consultar a su Padre celestial y determinar su plan para el sufrimiento, la muerte y la resurrección de Nuestro Señor. El objetivo secundario era hacer que tres de sus discípulos elegidos, que luego serían considerados pilares de la Iglesia (Gálatas 2: 9), fueran conscientes de Su gloria y majestad. El evento fue claramente un evento sobrenatural. Apenas sabían cómo responder. El objetivo de Jesús era fortalecer la fe de los discípulos y darles valor para perseverar a través de las pruebas del futuro. El lenguaje era muy claro: "Este es mi Hijo amado. Escúchenlo. "Este es un lenguaje similar al bautismo de Jesús. En esta montaña, Dios revela a Jesús como su Hijo, su amado, aquel en quien está complacido y a quien debemos escuchar.

**5. Esto fue importante para San Pedro, mucho más tarde, cuando en su segunda epístola, recordó este evento:**

"En efecto, no hemos sacado de fábulas o de teorías inventadas lo que les enseñamos sobre el poder y la vuelta de Cristo Jesús, nuestro Señor. Al contrario, les hablamos porque nosotros contemplamos su majestad cuando recibió de Dios Padre gloria y honra, y desde la magnífica gloria luego sobre él esta palabra tan singular: "Este es mi Hijo muy querido, éste es mi

elegido." Esta voz enviada del cielo la oímos nosotros mismos cuando estábamos con él en el cerro santo." (2 Pedro 1: 16-18).

**6. La escena de la gloria celestial:** Pedro, Santiago y Juan recibieron una visión de la gloriosa divinidad de Jesús. Mientras oraba, Jesús se transfiguró en una figura brillante, llena de gloria celestial. Esto nos recuerda a Moisés y Elías que también experimentaron al Señor en toda Su gloria. "Su presencia en el relato de la transfiguración de Mateo enfatiza a Jesús, quien es la culminación de la Ley (Moisés) y los profetas (Elías) en la historia de la salvación". Tenga en cuenta que ambos profetas fueron rechazados inicialmente por el pueblo pero fueron reivindicados por Dios. Los judíos creyeron que estos hombres no murieron porque Dios mismo tomó a Moisés (Deut. 34: 5-6), y Elías fue llevado al cielo en un torbellino (II Reyes 2:11).

**7. Notemos que las enseñanzas a ambos lados de la Transfiguración son predicciones de la Pasión.** Antes está la profecía de la pasión en Cesárea de Filipo, junto con las condiciones del discipulado: "Quien quiera venir después de mí, debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme" (Mt 16, 24). Después de la Transfiguración es el fracaso de los discípulos para curar al niño poseído por un demonio, la necesidad de la oración y el ayuno y la segunda profecía de la pasión (Mt 17: 22-23).

**8. El peligro de esperar que la vida de discipulado sea fácil.** Ejemplo de miembro de iglesia infectado con "gracia barata". Véase también Dietrich Bonhoeffer, *The Cost of Discipleship* (publicado por primera vez en Alemania en 1937. En él, Bonhoeffer afirma que la "gracia barata" de la iglesia condujo a los horrores de los nazis).

"La gracia barata es la predicación del perdón sin requerir el arrepentimiento, el bautismo sin disciplina de la iglesia, la comunión sin confesión, la absolución sin confesión personal. La gracia barata es la gracia sin discipulado, la gracia sin la cruz, la gracia sin Jesucristo, la vida y la encarnación".

**9. El desafío al que nos enfrentamos hoy: ¿Estamos dispuestos a asumir la responsabilidad de servir a Dios?**

- a. Primero, ¿haremos el trabajo interno necesario para transformarnos en la clase de personas que Dios necesita (bien formados en la fe, santos y comprometidos con él, y listos para servirle en el mundo)?
- b. Segundo, ¿representaremos a Dios y su causa en el mundo, aunque podamos ser perseguidos por ello?
- c. Tercero, ¿tomaremos este llamado sobre nosotros por la salvación del mundo?

**10. Entonces, necesitamos vivir nuestro bautismo.** El mundo necesita que vivamos nuestro bautismo. Nuestros amigos, familiares y contactos necesitan que vivamos nuestro bautismo. Y lo más importante, necesitamos nosotros vivir nuestro bautismo.

**11. Áreas particulares de desafío:**

1. Luchar vigorosamente para conformarnos a los valores morales y la llamada de Cristo.
2. Estar dispuesto a hablar y compartir con aquellos que no son cristianos pero que necesitan comprensión y ayuda.
3. Estar dispuesto a representar los valores de Dios en la vida, especialmente aquellos que pueden ser controvertidos.
4. Estar dispuesto a vivir una vida evangélica con generosidad, misericordia y santidad, especialmente cuidando a los enfermos y los pobres.
5. Asumir nuestra responsabilidad de ser evangelistas, especialmente en nuestras comunidades y especialmente entre los jóvenes.